



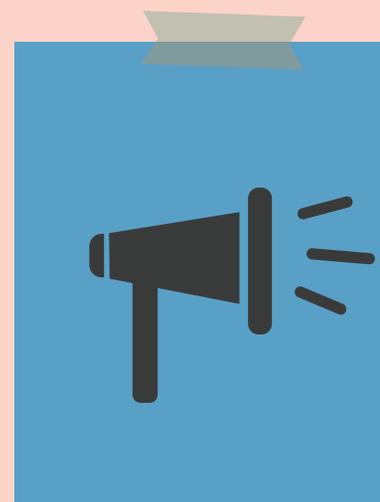
por Teisa Dalmau Xiqués

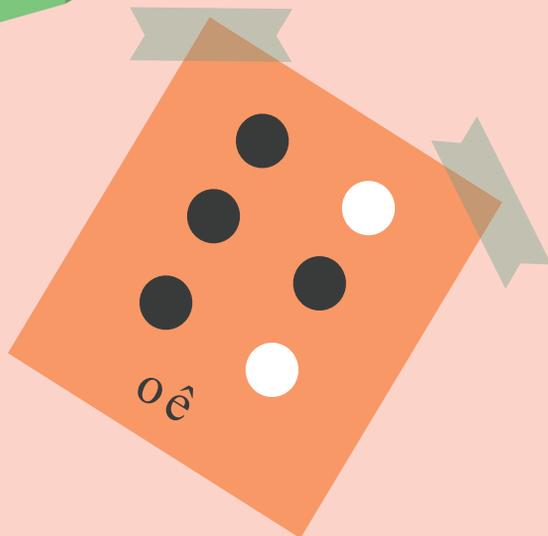
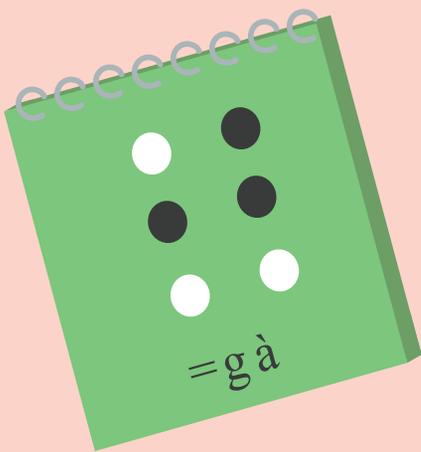
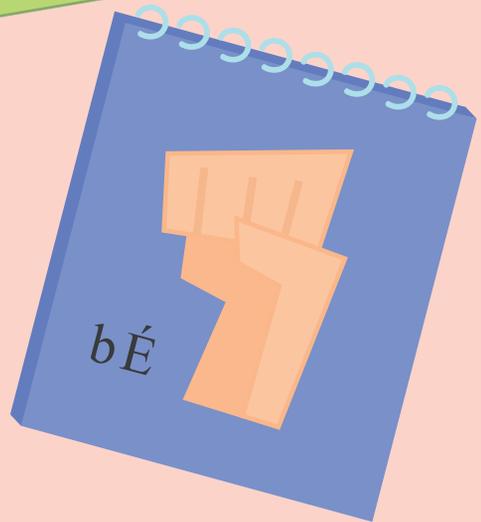
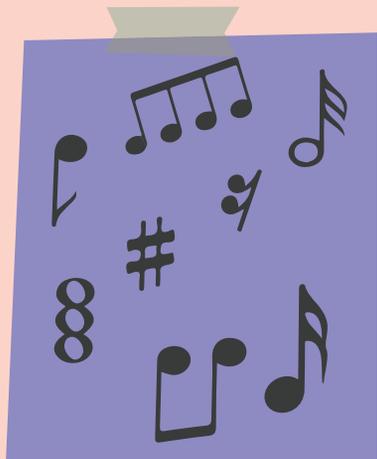
# El mundo será más inclusivo si lo es la escuela

**El camino de la inclusión exige aumentar día a día la presencia, la participación y el progreso de todos los alumnos**

“Ningún país del mundo ha logrado la inclusión en las escuelas. Los colegios son cada vez más diversos, con más culturas, idiomas, religiones... De ahí la importancia de la inclusión. El actual sistema educativo no está ahora mismo diseñado para responder a cada uno de los niños. Y este es el gran reto en las escuelas: que todos los niños sean importantes, también los más vulnerables, los menos aventajados, los que sufren alguna discapacidad...”

**A** sí de contundente iniciaba Mel Ainscow su ponencia en el I Congreso Internacional de Educación e Intervención Psicoeducativa, Familiar y Social de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria en marzo de 2019. Todos los profesionales de la educación que viven su día





a día en las “trincheras” de las aulas saben que esto es absolutamente cierto, especialmente cierto si tenemos en cuenta que la atención a la diversidad, la inclusión, abarca absolutamente a todos los estudiantes, no solo a los que tienen alguna discapacidad específica porque no se trata únicamente de trabajar por un grupo de niños en particular, sino de desarrollar un modelo pedagógico que permita dar respuesta a cada alumno en particular y a la comunidad educativa en general.

La hoja de ruta que ha establecido la UNESCO en su Agenda 2030 es precisamente “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover las oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”<sup>1</sup>. No cabe duda de que la escuela tiene que caminar decididamente hacia un modelo pedagógico inclusivo, pero tenemos que reconocer que llevarlo a la práctica es un camino complejo.

La inclusión ha de identificar y eliminar las barreras con las que se encuentra y para ello es necesario recoger y evaluar información de diversas fuentes y planificar así las mejoras que son necesarias en las políticas y las prácticas inclusivas. Cada sociedad y su sistema educativo, por lo tanto cada centro escolar, debe hacer su propio análisis y elaborar su modelo de inclusión de acuerdo con sus barreras, necesidades y posibilidades. Muchas escuelas que entienden la diversidad como un valor enriquecedor dentro del proceso educativo, han dado lugar a modelos pedagógicos muy diferentes.

Desde nuestra experiencia, realizar dicho proceso de análisis y planificación ha sido posible gracias a infinidad de alumnos que han pasado por nuestras aulas a lo largo de muchos años, a los numerosos profesores y familias que han llevado a cabo un sinnúmero de ensayos y errores y a la formación continuada con especialistas de la educación inclusiva. El resultado es un sencillo modelo basado, entre

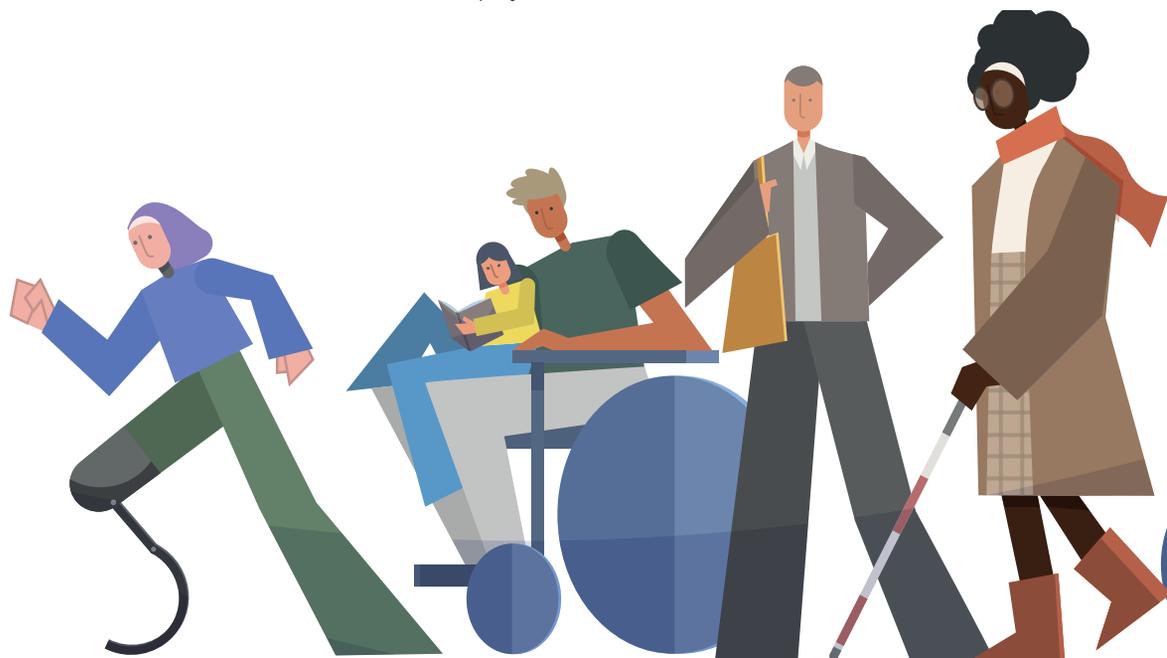
## Se trata de desarrollar un modelo pedagógico que permita dar respuesta a cada alumno y a la comunidad educativa

otras metodologías, en el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje multinivel y la personalización del aprendizaje. Su principal objetivo es facilitar procesos orientados a aumentar la presencia, la participación y el progreso de todos los alumnos, pero especialmente de aquellos que presentan alguna necesidad educativa especial o vulnerabilidad.

### COMPARTIR ALUMNOS DIFERENTES UN MISMO ESPACIO NO CONVIerte UN AULA EN INCLUSIVA

La presencia, para que realmente sea motor de inclusión debe ir acompañada de participación y progreso y para que el alumno pueda participar y progresar es imprescindible que, sobre la programación general de aula, se diseñe una programación personalizada. En nuestro modelo partimos de una estructura general sobre la que se realizan, a lo largo del curso escolar, ajustes continuos de la acción educativa. Esta personalización del aprendizaje tiene como finalidad respetar el perfil del alumno, sus necesidades, intereses, su ritmo y estilo de aprendizaje, los contenidos y las exigencias curriculares.

El aprendizaje multinivel es un pilar fundamental de la inclusión porque permite programar y planificar para todos y para cada uno de los alumnos en cada unidad de aprendizaje. Básicamente, el contenido es el mismo para todos, escuchamos, vemos y hablamos sobre lo mismo, practicamos con un objetivo común, y participamos todos sobre lo aprendido. La diferencia radica en la gradación de la complejidad de los objetivos. En este continuum de complejidad caben todos los alumnos, desde los



que tienen una alta capacidad hasta los que tienen una discapacidad pasando por aquellos que tienen alguna dificultad de aprendizaje o trastorno. A unos se les pedirá que nombren o identifiquen y a otros que hagan deducciones e inferencias (Taxonomía de Bloom) pero el tema, el objetivo esencial o mínimo y el contenido serán siempre los mismos.

### **EN CUALQUIER MODELO PEDAGÓGICO INCLUSIVO PLANIFICAR Y ANTICIPAR ES CLAVE**

La peor pesadilla del profesor que entra en un aula donde hay algún alumno o alumnos con necesidades educativas especiales (NEE) es no saber qué hacer. Será una hora larga en dónde la culpabilidad le hará dudar entre desatender al alumno o al grupo clase. Es necesario determinar con antelación los objetivos esenciales o mínimos, la forma en que se presentaran los conceptos, el método a través del cual se realizara la práctica del procedimiento y finalmente la forma de evaluación.

Con objetivos definidos, actividades seleccionadas, materiales adecuados y evaluación prevista podemos garantizar el progreso. Y aún más importante y en la línea de la anticipación: si facilitamos a la familia de los alumnos con necesidades educativas especiales los objetivos esenciales de cada unidad de aprendizaje que trabajaremos en el aula antes de iniciar el tema con el grupo clase, la familia podrá hacer un trabajo previo con su hijo/a buscando información a través de libros, revistas, webs, videos o incluso asistiendo a museos, conciertos, ciudades, etc. Tendrán la oportunidad de

### **El aprendizaje multinivel es un pilar de la inclusión porque permite programar y planificar para cada uno de los alumnos**

trabajar, además, la incorporación del nuevo léxico lo que facilitará enormemente la comprensión en clase de las explicaciones del profesor/a. De esta manera la familia podrá colaborar enormemente para que surja una poderosísima herramienta de la inclusión: la participación. Gracias a ella se fomenta la sensación de competencia y de pertenencia, se desarrolla la autonomía y la responsabilidad, se fomenta la iniciativa y la mejora de la autoestima. Ver la ilusión con la que un alumno con alguna discapacidad levanta la mano, antes que nadie, cuando el profesor presenta un tema por primera vez en el aula y plantea alguna cuestión, no tiene precio. Él sabe que sabe y eso le motiva a seguir aprendiendo.

### **EL APRENDIZAJE COOPERATIVO ES OTRO PILAR FUNDAMENTAL DE CUALQUIER MODELO PEDAGÓGICO INCLUSIVO**

Probablemente, es la única manera de atender a alumnos diferentes en un mismo espacio y al mismo tiempo. Gracias a esta metodología podemos ofrecer una enseñanza personalizada que respeta las características individuales de cada alumno, fomenta la autonomía del alumnado sobre su propia capacidad de aprendizaje (autorregulación) y ofrece una estructura cooperativa del aprendizaje en donde todos aprendemos de todos porque el trabajo de aula se organiza de tal forma que los alumnos pueden aprender unos de otros. Esta modalidad posibilita la adquisición de aprendizajes a través de la convivencia.

La atención individualizada o la atención de grupos homogéneos es otra de las herramientas que tenemos para atender a la diversidad en la escuela. El uso de estas estrategias en determinados momentos tiene su valor y creo que en aras de la inclusión no deberíamos rechazar los beneficios que también reportan sino más bien conjugar con habilidad ambas posturas, para dar la mejor respuesta a cada uno de nuestros alumnos.





Cualquier escuela inclusiva está en un proceso continuo de indagación para dar la mejor respuesta a la diversidad del aula.

Desde las aulas sabemos que la inclusión es un desafío, un reto continuo del día a día, que requiere de autorreflexión y autocuestionamiento permanentes. Sumar los esfuerzos de cada uno de los profesores que luchan por dar una respuesta inclusiva en su aula es sin duda la vía que permitirá a la comunidad educativa seguir avanzando en el proceso de inclusión. Iniciativas como la presente revista son esenciales para crear foros de intercambio de conocimiento y experiencia que nos permitan hacer realidad aquel proverbio chino que tanto gustaba a Pere Pujolàs, gran impulsor de la inclusión educativa, “si caminas solo irás más rápido, si caminas acompañado irás más lejos”.

Somos muchos profesionales de la educación trabajando en la misma dirección y con el mismo objetivo. Si las escuelas más exitosas, y en dónde es más frecuente la innovación, son lugares en donde la gente trabaja de manera cooperativa, dedica tiempo a planificar unida, comparten los recursos y resuelven los problemas unidos<sup>2</sup>, ¿qué no podríamos conseguir como comunidad educativa si estuviéramos conectados, compartiendo conocimientos, planificaciones, recursos, soluciones...?

### **HISTORIAS DE INCLUSIÓN. HABLAN SUS PROTAGONISTAS**

Los colegios de la Institució Familiar d'Educació tienen un modelo basado en la personalización educativa, en el que para toda la comunidad educativa “cada alumno y cada familia son únicos”. Tener interiorizada esta mirada a todos los niveles: organizativo, pedagógico o social hace que la inclusión de alumnos con necesidades especiales se realice con naturalidad y se requiera únicamente la ayuda especializada y técnica asociada a cada necesidad concreta. Siempre ha habido que superar barreras y por supuesto aún quedan algunas por detectar, pero el camino recorrido aporta buenas experiencias que nos animan a seguir mejorando para poder ofrecer a nuestras familias la mejor atención y educación para todos sus hijos e hijas.

Qué mejor que las “voces” de los protagonistas para narrar nuestro viaje hacia la inclusión de todos.

#### **Nuestra hija nació con síndrome de Down**

Aunque hemos pasado por muchas dificultades y sufrimiento pues su vida ha estado llena de hospitalizaciones e incidencias varias, también nos ha aportado muchas alegrías y felicidad. Después de estudiar a fondo cuál era la mejor forma de atender su necesidad

educativa y de inserción social, decidimos escolarizarla en el mismo centro que a sus hermanos. Para nosotros es importante que reciba la misma educación que ellos, y el centro tiene experiencia en inclusión y un modelo personalizado que facilita mucho las cosas. Además, los niños con esta discapacidad imitan mucho, son muy sociables y esto favorece su integración y desarrollo.

Aunque es un año mayor que sus compañeras de clase, su integración es muy buena, ha sido muy bien acogida por toda la comunidad educativa y se levanta cada día con muchas ganas de ir al colegio. En su cuarto tiene una orla con fotos de sus compañeros de clase y se ha aprendido rápido sus nombres, se lo pasa bien jugando con ellos. El grupo la acoge y la quiere, suele ir a las fiestas de cumpleaños...

Como padres deseamos que reciba una educación coherente con nuestros valores, que se socialice bien y progrese en sus aprendizajes. Desde la escuela nos dan muchas facilidades para que su logopeda vaya al centro y para la coordinación con especialistas externos. Además, hay un módulo en el que sale del aula y está con otra alumna como ella y una celadora. Esto es importante porque aprenden contenidos a su nivel y les garantiza el progreso, además es una oportunidad de socialización muy beneficiosa para ambas. También se da importancia a los aprendizajes de organización y funcionamiento como el horario, calendario, nombre del profesorado, encargos, menú, etc.

Existe una buena coordinación: la tutora de curso pasa un informe semanal a la logopeda, tenemos la “libreta viajera” de comunicación semanal, emails, etc. Estamos especialmente agradecidos por los informes de evaluación con observaciones en todos los ámbitos y el esfuerzo que se hace por hacerle asequible el aprendizaje. En Navidad usaron pictogramas para que aprendiera su poesía, fue todo un detalle.

Nos emociona que esté feliz y disfrute del trabajo entre iguales. Queremos que se la ayude, pero no que se la sobreproteja, que aporte al grupo, que aprenda a ser generosa, que participe y mejore.

#### **Para mí lo más importante es que el alumno pueda progresar y que el ambiente del aula le ayude**

Como docente inclusivo intentas presentar a un alumno con necesidades educativas especiales (NEE) a los compañeros del equipo docente explicando qué contenidos puede hacer y qué otros le cuestan más, qué ayudas puede necesitar o cuando tendremos que tener un poco más de paciencia. Si el alumno puede hacerlo, es él mismo quién lo explica. Cuando se trata de patologías con

## Es importante hacer de vez en cuando actividades de cohesión de grupo, que lleven a los alumnos a conocerse, respetarse y ayudarse

manifestaciones físicas (diabetes, epilepsia...) se dan las indicaciones básicas para saber qué hacer y cómo actuar. Si hace falta, se invita a un experto externo para que de alguna explicación complementaria.

La dinámica del aula varía según las necesidades, es fundamental hacer de vez en cuando actividades de cohesión de grupo, que animen a los alumnos a conocerse, respetarse y ayudarse. Es muy relevante transmitir normalidad porque cada persona tiene unas dificultades y debe respetarse y ser atendida en cualquier situación. Está claro que solo si son felices podrán mejorar madurativamente y académicamente.

El día a día de un alumno con un trastorno del comportamiento es muy irregular. Algunos días tiendes a sobreprotegerlos y otros a ser más exigente con ellos. Esto hace que a veces no entiendan qué se espera de ellos y reaccionen de manera un poco descontrolada. Hay que tener mano izquierda y ser muy pacientes, pero al mismo tiempo exigir unos mínimos. Se trata de hacer un acompañamiento de forma que el alumno esté bien y progrese en sus hábitos.

Se intenta que realice el mayor número de actividades posible con el resto de alumnos. Si hace falta, se ajusta la actividad. También es muy útil tener recursos metodológicos como el aprendizaje cooperativo o los proyectos. Ayuda a ser creativo y flexible para ofrecer experiencias de aprendizaje en todos los ámbitos, patio, aula, comedor, etc. y dimensiones: emocional, social, intelectual, física, etc.

Las claves del éxito son: una buena coordinación entre todos los profesionales externos, del Equipo de Asesoramiento Psicopedagógico (EAP), la familia, el tutor/a y el equipo docente. Hace falta hacer un trabajo de equipo que beneficie al alumno, concretar objetivos y el responsable de hacer lo que haga falta porque se puedan lograr. Por ejemplo, en un curso de la ESO tenemos un alumno con trastorno del espectro autista (TEA) que además es invidente. Le costó un poco trabajar en equipo cooperativo al principio, pero su equipo tenía que hacer una exposición y le encargaron hacer la presentación del

grupo y la despedida; lo vivió como un éxito y lo explicó con entusiasmo a todo el mundo.

Como docente inclusivo puedo afirmar que mi experiencia ha sido beneficiosa tanto en el ámbito profesional como en el personal. En el ámbito profesional es un reto en todos los sentidos, descubres los diferentes ritmos de aprendizaje, nos hacemos más flexibles, aprendemos de nuestros alumnos y aprendemos a adaptarnos a ellos. También aplicamos diferentes metodologías y estrategias para llegar a todos los alumnos. Personalmente, creces empatía, resiliencia, flexibilidad, creatividad, etc.

Desde una vertiente propiamente educativa, es muy enriquecedor para todo el alumnado, que aprende a ver la diversidad como algo positivo en la vida. Este año, por ejemplo, en un grupo clase tenemos a S., una alumna con NEE, que tiene un gran afán de superación y pone mucho entusiasmo en todo lo que hace y esto ayuda a sus compañeros.

Tener alumnos con NEE tiene muchos beneficios para el grupo de alumnos y para toda la escuela. El balance siempre es positivo. De un alumno con NEE todos aprendemos a ser más empáticos, tolerantes, pacientes, a ser conscientes que todos somos diferentes y que hay gente que tiene muchas dificultades importantes en la vida, que siempre se puede encontrar un camino de superación personal, ser más creativos y mejorar como personas.

### Hay que preparar el equipo docente y al personal de administración y servicios

Un maestro informado y con recursos se siente seguro cuando sabe qué puede hacer y cuando entiende mejor al alumno. Esto implica pedir ayuda a expertos externos para ver a cada alumno con nombre propio y no tanto a partir de sus dificultades. La respuesta de la escuela se tiene que ajustar a cada paso, teniendo presente la evolución del alumno en todos los aspectos y en todos los momentos de su vida, de curso, de etapa, etc.

Es imprescindible trabajar conjuntamente con la familia, compartir expectativas, situarla en la realidad, revisar y actualizar actuaciones según los acontecimientos. Hay que tener muy claro qué se puede hacer desde la escuela, qué otras ayudas puede tener, cómo hay que ayudar a cada familia, etc. El tutor/a tiene que entender bien la situación familiar para poder orientar, acoger angustias, mostrar empatía y al mismo tiempo ser realistas. También es importante tener tiempo y flexibilidad para



poder atender cada caso según las necesidades de cada situación. A menudo, sin esperarlo, se obtiene una recompensa inmaterial que te anima a continuar buscando vías pedagógicas útiles. Por ejemplo, una vez, una alumna con una dificultad cognitiva considerable reconoció en su ciudad el vehículo estacionado de su maestra y estuvo esperando más de una hora para poderla saludar y explicarle que se había hecho mayor y que estaba muy bien. Habían pasado seis años desde su salida de la escuela.

### **Los compañeros hablan de N., una amiga que siempre está contenta**

N. es muy divertida, siempre sonrío, es positiva, simpática y muy amigable. A veces se enfada, pero le pasa de prisa y hace las paces sin más problema. También es muy trabajadora y aunque algo le cueste lo hace. Siempre cuenta todo lo que le ocurre. Es muy alegre. Un día, en una excursión, fui todo el rato con ella -comentaba una de sus

compañeras de clase- y me lo pasé muy bien. Es muy juguetona y me ayuda a sonreír por cualquier cosa. Cuando alguien está triste siempre intenta animarlo. Solo con mirarla ya me alegra el día.

**Teisa Dalmau Xiqués** es psicóloga y experta en neuropsicología, inclusión educativa y atención a la diversidad. Ha dedicado más de 25 años a mejorar la educación formando y orientando profesorado. Ha puesto en marcha proyectos innovadores como el programa Guía de aprendizaje temprano o el programa Troya, una adaptación del proyecto "Axenroos" para la educación emocional en las primeras edades.  
Notas

<sup>1</sup> <https://es.unesco.org/themes/liderar-ods-4-educacion-2030>

<sup>2</sup> Effective Schools: Interpreting the Evidence, Susan J. Rosenholtz. American Journal of Education, Vol. 93, No. 3, (May, 1985), pp. 352-388